



**Jorge Félix**  
**Editor del Semanario "El Veraz"**

Escuchar a Orlando Contreras, es volver a nuestra bella e inolvidable Cuba.

Es sentir el olor de los pueblos de nuestra isla, el olor a fruta tropical, a Caimito, Mango, Piña, como también a Ron.

Es bailar en un solo mosaico, con el amor que te enloquece, es el abrazo, el beso ardiente, apasionado y todo eso, con un trago de Ron en la mano, sin emborracharse, entre el mareo y el disfrute, sin perder la noción, ni hacer el ridículo. Es estar sabroso, como se dice en el buen cubano. Pero ante todo y por encima de todo es, el amor y el desamor.

Las diferentes biografías que he consultado cuentan que Orlando González Soto, más conocido como Orlando Contreras, nació en Cuba en el año 1930.

Con solo 14 años, comienza su meteórica y exitosa carrera en el año 1944, cantando música popular en el Conjunto "Kalamazoo".

Contreras comenzó cantando Sones y Guararacha, pero su fuerte desde el principio fue el bolero, hasta el punto, según cuentan sus biógrafos, de hacerlo merecedor de los apelativos "La Voz Romántica de Cuba" y "El jefe del despecho".

Cuando tenía veinte años cantó con el Trío de Atry Valdés y a los veintidós se vinculó a la Orquesta Típica Cubana de Neno González.

Durante el mismo período integró también El Conjunto Casino del maestro Roberto Espi, en La Habana y después con el conjunto Musicuba.

Su inconfundible estilo comenzó a imponerse cuando grabó sus primeros éxitos: "La Serpiente", "Amigo de Qué" y "Vendo unos Ojos Negros".

Pero Contreras comenzó su carrera como solista en 1957 realizando presentaciones en grandes festivales bailables y programas en Radio Progreso y en diferentes lugares de La Habana y de toda Cuba.

Alternó con grandes músicos y cantantes, entre los que se cuentan Benny More, Orlando Vallejo, Fernando Álvarez, el boricua Daniel Santos y muchos de los cantantes de La Sonora Matancera.

En 1961, a los 31 años de edad, sus grabaciones ya lo habían ubicado en los



primeros lugares de sintonía, y sus canciones ya se conocían en España y Latinoamérica.



Según sus biógrafos, en 1965 Contreras escapa de Cuba con destino a Miami, en una de las tantas embarcaciones rústicas, en las que se han aventurado miles de cubanos desde 1960 con el propósito de escapar del Castrismo.

A partir de esa fecha, fue prohibido por el Gobierno de Castro por más de 4 décadas, en las emisoras de Radio y Televisión de Cuba, privando a generaciones de cubanos del talento de Orlando Contreras.

Para el Gobierno cubano era incomprensible e imperdonable, que un negro se fuera del país, si según ellos, la mal llamada revolución se había hecho **"para los negros y para los humildes"**

Por otra parte, era una bofetada sin mano en la cara del gobierno castrista, el hecho de que negros, precisamente como Orlando Contreras, Celia Cruz, Vicentico Valdez triunfaran en el país, que supuestamente, según la propaganda del gobierno castrista... eran el país del racismo.

Lejos de eso, la mal llamada revolución, fue precisamente quien incrementó el discrimen oficial en contra de los negros como en ninguna época anterior.

Pero no obstante en Cuba, muchos hacían grabaciones clandestinas de su música.

Se convirtió en todo un icono para millones de cubanos, debido precisamente a su prohibición, todo lo contrario, a lo que el gobierno cubano se había propuesto... llevar al olvido a Orlando Contreras.

# CONTRERAS



Luego de alcanzar el objetivo que muchos no han logrado en esa arriesgada aventura en el Estrecho de la Florida, empezó a presentarse en la ciudad de

Miami, donde compartió escenarios con figuras de la talla de Toña La Negra, Celia Cruz y La India de Oriente.



En 1967, según cuentan, Contreras se embarcó en un crucero turístico en un viaje de placer que se extendió por cuatro años.

El gran bolero cubano llegó a Medellín en los inicios de los años setenta, ciudad en la que se radicaría definitivamente.

Entre los grandes éxitos que le hicieron famoso en Cuba, y Latinoamérica están "Amigo de qué", "Sin Egoísmo", "Será tu condena", "En un beso la vida", "Mi corazonada", "Por borracha", "Por un

puñado de oro", "Yo estoy desengañado", "Mi copa está vacía", "Dolor de hombre", "Amarga decepción" y "Arráncame la vida".

Muchos títulos más llevan el sello de la inconfundible voz de Orlando Contreras, y hacen parte de la discoteca de todos los latinos amigos del bolero y la bohemia.

También nos dicen sus biógrafos, que en el 1987 Contreras grabó los conocidos temas "En el juego de la vida" y "Un amigo mío" y en la ciudad de Medellín, Colombia, con la orquesta del conocido salsero Julio Ernesto Estrada, "Fruko".



Este gran cantante cubano fue acogido en Colombia como su hijo y especialmente en la Ciudad de las Flores, donde siempre será recordado y apreciado.

Murió en la ciudad de Medellín a la edad de sesenta y cuatro años, víctima de un cáncer pulmonar.

Y será siempre eterno nuestro Orlando Contreras, una gloria de Cuba, de Hispanoamérica y en especial de los colombianos, que lo amaron como si fuera un colombiano mas.

